



**Lucas Reaño**

Consultor Senior y Coach Ejecutivo LHH-DBM / Gerente de Programas Institucionales

¿Atrévete a Cambiar!

# Gestiona tu Carrera Profesional

**“No basta ser buen gerente, tienes que ser el mejor. No basta ser buen empresario, tienes que ser el mejor. Tienes que pensar y soñar con la medalla de oro...”**

“¿Qué buscas al terminar tus estudios?”, fue la pregunta central en una encuesta publicada en un diario local. ¿Aprender por el placer de saber más? ¿Complementar tu formación profesional? ¿Tomarte unas vacaciones? ¿Encontrar el trabajo de tus sueños? ¿Aceptar lo primero que te ofrezcan? ¿No sabes qué hacer?

“El grupo más trágico es el de los que no saben qué hacer y esperan que alguien los llame, y sin darse cuenta pasan a formar parte de la lista de más de 211 millones de desempleados en el mundo que están calificados para trabajar y no consiguen empleo”.

Algo similar sucede con ejecutivos de distinto nivel, empleados o desempleados: no saben qué pasará con su carrera profesional.

En centenares de conferencias relacionadas a la Administración de la Carrera ante la pregunta: ¿quién tiene un plan estratégico personal? No más del 2 % responde positivamente y dentro de ese porcentaje, varios no lo tienen escrito, solo está en su cabeza. Efectivamente, muchos se pasan la vida cosechando al azar, esperanzados en la llamada que muchas veces no llega o en el CV enviado al amigo que se queda en el escritorio o termina en el cesto de basura.

Robert Cooper, Ph.D., decía que al ser humano le es muy difícil cambiar. No logramos superar “Lo que hemos sido” y no nos enfocamos en “Lo que aún podemos ser”. No logramos superar la amígdala que existe en el sistema límbico cerebral que ansía esa rutina: “lo que hemos sido”.

En todo momento estamos creciendo o muriendo, dice George Land, Ph.D. en su obra *Grow or Die*, por hábito decidimos morir o elegimos crecer. Esto tiene mucho que ver también con el nivel de energía y enfoque que tengamos. ¿Ponemos nuestra máxima energía y enfoque para lograr lo que queremos? ¿Verdaderamente lo hacemos?

William James (1899) decía que “la mayoría de las personas vive en un restringido círculo de su potencial. Todos tenemos depósitos de energía y genio latente que ni siquiera soñamos”. ¿Cuál es tu nivel de energía? ¿Cuál es tu nivel de enfoque? Si quieres ser un líder, tienes que empezar liderando tu vida, el fracaso no es una opción, así elijamos el camino del éxito, eso no basta, tenemos que dirigirnos hacia él, diseñando una estrategia y cumpliendo cada etapa hasta lograr lo que queremos. No basta ser

buen alumno, tienes que ser el mejor. No basta ser buen trabajador, tienes que ser el mejor. No basta ser buen gerente, tienes que ser el mejor. No basta ser buen empresario, tienes que ser el mejor. Tienes que pensar y soñar con la medalla de oro, porque finalmente, como señala Inés Temple en su libro *Usted S.A.*, “uno logra lo que decidió tener desde el principio, lo que se atrevió a soñar para sí mismo”.

Si no lideras tu carrera profesional, no pretendas liderar a las personas que tienes al lado. Sigamos el consejo que en vida nos daba Peter Drucker: “Su primer y más importante trabajo como líder es elevar su propio nivel de energía y luego ayudar a dirigir las energías de quienes están a su alrededor”.

Según publicaciones en *Harvard Business School, 2000*, “Entre un 25 y 40 % de nuestra vida laboral se puede desperdiciar o poner en riesgo por poner énfasis en competir”. Nos pasamos la vida preocupados por lo que hará el otro, unos para criticarlo, otros para vencerlo; nos cuesta aceptar y reconocer el éxito ajeno. Claro que tenemos que ser competitivos, pero no tenemos que derrotar a nadie, la lucha es contra nosotros mismos, tenemos que correr nuestra propia carrera, como persona, como equipo u organización. No nos podemos contentar con ser buenos, eso ya no es una garantía. En una organización, el 70 % son buenos, el 20 % son muy buenos y excelentes y el 10 % tiene la obligación de superarse si quiere permanecer vigente en el mercado. Tienes que ser un innovador constante, reinventarte permanentemente y ganarte a ti mismo. Tenemos que caminar hacia la excelencia ayudados no solo por nuestro cerebro de la cabeza sino también por el cerebro de nuestro corazón.

En un estudio sobre las *Capacidades Humanas por Desarrollar*, Hugh Cooper (1882-1967) destacó que en promedio utilizamos menos de un 10 % de nuestra capacidad cerebral y de este 10 %, menos del 3% se aplica eficazmente.

Somos la máquina más poderosa que se ha podido crear, nunca habrá otra igual y sin embargo utilizamos menos del 10 % de su capacidad por desidia o conformismo. ¿Es qué no somos capaces de vencer a una amígdala?

Reflexionemos sobre estos consejos y actuemos en beneficio de una mejor gestión de nuestra carrera profesional. ☘